

Schendi, Seenaar y Abisinia. Tienen la cabeza y todas las partes del cuerpo de un ferruginoso vivo, con manchas negras y angulosas en el interior de cada pluma. Las coberteras y las espaldas están mezcladas de negro sobre un fondo ferruginoso, y del mismo color es el lomo. Las remeras son morenas con fajas hermejas. La cola es larga, blanca por debajo, de un blanco ceniciento por encima, con dos ó tres fajas blondas en su estremidad separadas por otras tantas líneas negras y tortuosas. La cera y los tarsos son amarillos y el pico es negro.

LIBRO TERCERO.

LOS STRIX Ó AVES DE RAPIÑA NOCTURNAS.

En el estudio de las aves, pocas familias encontraremos tan ricas como la de los mochuelos ó strix, é igualmente hay muy pocas que posean atributos tan distintamente pronunciados. En los animales que los naturalistas reúnen bajo este nombre, todo anuncia la mas grande analogia en las formas, los apetitos, los hábitos y las costumbres. Pues sin embargo, si las numerosas especies que reúnen tantos caracteres comunes parecen formadas en un mismo molde, al examinarlas en detalle no podemos eximirnos de reconocer varias modificaciones de organizacion, bastante palpables para que los naturalistas menos sistemáticos concluyan por establecer entre aquellos grupos convenientemente circunscritos, y que por consiguiente ayudan á reunir con mas facilidad para la memoria del hombre, contumáz muchas veces ú olvidadiza, el nombre, el aspecto mas exterior, los atributos mas distintivos de estas especies ligeramente modificadas respecto al tipo principal.

Esta semejanza genérica es de tal modo íntima

que Linneo solo habia descrito los mochuelos bajo un nombre comun á todos, el de *strix*. Pero este nombre es insuficiente en la actualidad, cuando exploraciones numerosas, investigaciones perseverantes, sobre todos los puntos del mundo han enriquecido esta familia; y sin dar á las secciones propuestas para fraccionarla un valor de mayor interés que el que merecen, estas pequeñas divisiones genéricas son, sin embargo, la expresion mas fiel y mas exacta de los matices ó degradaciones que nos vemos en la necesidad de reconocer. Acerca del particular Mr. Isidoro Geoffroy Saint-Hilaire ha emitido ideas muy sanas, espresándose en los siguientes términos (1): «Las aves de rapiña nocturnas ¿forman un solo género ó una familia compuesta de muchos géneros distintos? Para responder á esta pregunta es suficiente comparar un buho á una lechuza, un duque á una zumacaya y que fijemos la atencion sobre las notabilísimas diferencias que existen entre los caracteres zoológicos y hasta anatómicos de unas y otras aves, especialmente por lo que respecta á la estructura de los órganos de los sentidos.

«Si las aves de rapiña nocturnas componen no solamente un simple grupo genérico, sino tambien una familia divisible en muchos grupos naturales, algunas modificaciones orgánicas deben ser consideradas en atencion á que pueden suministrar los mas importantes de los caracteres genéricos, pero ¿cuántos de estos géneros deben ser admitidos? La respuesta á esta doble pregunta ofrece algunas dificultades que procuraré resolver en muy pocas palabras.

«Casi todos los autores, sea los que han considera-

(1) Remarques sur les caractères et la classification des oiseaux de proie nocturnes, etc. Ann. des sc. nat., octobre 1830.

do las aves de rapiña nocturnas como una familia, sea los que conservando el género *strix* de Linneo, se han contentado con establecer simples subdivisiones, han fijado principalmente su atencion sobre la existencia ó no existencia de esas plumas erigibles al arbitrio del animal, que se ven colocadas sobre la cabeza de un gran número de especies y reciben el nombre de *penachos*.

«Los caracteres que resultan de la presencia ó de la ausencia de los penachos, ¿son en efecto muy importantes? no lo creo así. Entre las especies mas inmediatas entre sí, algunas tienen penachos muy desarrollados, otras los tienen mas chicos, y en otras por último faltan completamente. Hay mas: existe una especie, el mochuelo comun, en la cual solo el macho tiene plumas en la cabeza, mientras que la hembra está desprovista de ese ornato. Rigorosamente hablando si se admiten todos los géneros propuestos por los diversos autores, el macho de esta especie deberá colocarse entre los duques, y la hembra entre los mochuelos. Los ornitólogos han rechazado, como es fácil de imaginar, esta absurda combinacion; pero como si hubiesen querido tomar de ella alguna cosa, han colocado el mochuelo *strix ulula* entre los duques, y dado su nombre al género inmediato, de suerte que existe un género mochuelo, y sin embargo el mochuelo no está comprendido en él.

«Las formas del pico varian poco entre los *strix*; no obstante, la mayor parte de las especies tienen el pico corvo desde su base, mientras que otras, á saber: la *zumacaya* y la *phodila*, tienen el pico recto en una gran parte de su longitud. Esta diferencia de forma es evidentemente bastante importante.

«Los pies presentan algunas modificaciones, relativamente á la forma y á las proporciones de los dedos, las uñas, etc.; pero sobre todo varian bajo otro

concepto. Ora los tarsos y los dedos están totalmente cubiertos de plumas mas ó menos abundantes; ora solo los tarsos están emplumados mientras que los dedos están desnudos ó únicamente cubiertos de algunos pelos; ora en fin, los tarsos é igualmente los dedos, están desnudos. Pero estas diferencias notables no pueden suministrar por sí solas caracteres genéricos; porque lejos de estar en armonía con las modificaciones que presentan el pico y los órganos de los sentidos y de la locomoción, aparecen con frecuencia entre especies de todo punto inmediatas; pero de las cuales corresponden las unas á las regiones mas frias, otras á los climas templados, y otras, por último, á las regiones cálidas. Por consiguiente, el que los dedos estén emplumados con mas ó menos abundancia, sino está acorde con las modificaciones esenciales de la organización, armoniza al menos con las variaciones de la temperatura peculiar á los lugares habitados por las especies que se comparan.

«El exámen de la forma de las alas y de las proporciones que existen entre las remeras, casi siempre ha sido descuidado por los ornitólogos, por lo que respecta á los caracteres genéricos que pueden suministrar las variaciones de los órganos del vuelo. La reunión que se hizo del género *phodilus* con la zumacaya, ofrece de esta verdad una prueba irrecusable, y sin embargo la importancia de los caracteres que pueden suministrar las modificaciones del ala es cosa que no puede negársenos.

«Las modificaciones de los órganos de los sentidos, especialmente de los auditivos y oculares, han sido estimadas en su justo valor; pero no se ha insistido suficientemente sobre los caracteres que se pueden deducir de la consideración del *disco*, es decir, de ese círculo de plumas sedosas y escamosas que, de un modo mas ó menos completo, circuye la faz en un gran nú-

mero de especies. No debemos ver en el disco una simple reunión de plumas mas ó menos modificadas ó dispuestas con mayor ó menor regularidad; porque el disco se halla en una relación íntima y constante con la disposición y la estructura de los oídos, y por consiguiente con la conformación de todo el cráneo. Siempre que este y los oídos presentan una modificación, se revela el exterior por una modificación correspondiente en el disco.

«De todo lo que queda enunciado, resulta que los caracteres que se deducen de los órganos, de los sentidos, del disco y del ala, deben colocarse en primera línea; que las variaciones de la forma del pico, de los pies y de las uñas vienen en seguida; que solo debe concederse una importancia menor todavía, á la presencia y á la ausencia de los penachos; y que por último el estado de mayor ó menor desnudez de los tarsos y de los dedos, presenta muchas modificaciones muy interesantes zoológica y fisiológicamente consideradas, pero que no pueden elevarse al rango de caracteres genéricos.»

En suma, los *strix* tienen el cuerpo pintado de colores con agradables matices de gris, de moreno, de blanco y de bermejo mas ó menos vivo. Sus plumas que están satinadas, son blandas y como sedosas. Su cabeza es voluminosa, corto su cuello, sus ojos muy grandes dirigidos completamente hácia delante y comprendidos en el interior de un cerco de plumas afiladas, mas ó menos perceptibles, de las cuales las anteriores cubren la cera y el pico, y las posteriores la concha auricular. Su pupila enormemente desarrollada, deja entrar una masa muy considerable de rayos luminosos; así es que su vista casi no desempeña sus funciones durante el día. Su pico es recto, está provisto de una cera blanda, cubierta de plumas sedáceas dirigidas hácia delante: es bastante denso, muy gan-

choso en la estremidad de la mandíbula superior, está escotado en la inferior y comprimido sobre los costados. Las narices están cubiertas de plumas sedáceas y la lengua es gruesa y carnosa.

Las alas, que hieren el aire blandamente y cuyo vuelo se verifica sin ruido, tienen la primera, segunda y tercera remeras recortadas por sus bordes. Los tarsos están vestidos, algunas veces, aunque pocas, desnudos. Las uñas en que terminan los cuatro dedos, son de un vigor extraordinario, muy ganchosas y retráctiles. La cola pocas veces es larga, aunque casi siempre mediocre é igual.

Los strix solo salen durante el crepúsculo y cuando la luna derrama su débil claridad sobre la tierra. Por el día su vuelo es poco seguro. Es muy grande su valor, cuando se ven atacados, tiéndense sobre el lomo y presentan sus garras, con las cuales procuran desgarrar el animal que les embiste. Aborrecidas estas aves por todas las de menor alzada, es suficiente su presencia para que se agrupen unas con otras, se llamen mutuamente, se presten auxilio y osen atacar á su enemigo comun.

Su estómago musculoso desempeña vigorosamente las funciones digestivas; así es que se alimenta de pequeños mamíferos, y con especialidad de ratas y ratones que los strix tragan por entero, y los huesos y los pelos se aglutinan en pelotas que espelen bajo la forma de *ægagropilas*.

Con frecuencia nos ha sucedido hallar entre las profundas resquebrajaduras de los árboles envejecidos, un conjunto considerable de dichas pelotillas algo fieltrosas en medio de osamentas de conejos, perdices, musgafios, etc. Los strix gustan de vivir entre las ruinas y los escombros, y entre los antiguos edificios abandonados; encuéntanse otras veces en las montañas ó en el interior de las cavernas y las grutas; por otra

parte, algunas especies viven esclusivamente en las selvas mas frondosas y otras tienen guaridas subterráneas á modo de madrigueras. La hembra pone de dos á cuatro huevos, y los hijuelos, que nacen cubiertos de un espeso vello sedoso, se alimentan en el nido y solo lo abandonan cuando se sienten con fuerzas para volar. Sus plumas tienen poca consistencia, y fácilmente se dejan penetrar por el agua; su vuelo es oblicuo, poco seguro y como por arranques bruscos.

En casi todos los pueblos los strix, ó como dicen algunos ornitólogos, los *noctuos striaciideos* ó *egolianos* se han tenido por aves nefastas ó precursoras de desgracias ó de aciagos destinos. Llamados *tonhouk* por los habitantes de Sumatra, como asegura sir Raffles, y *hantou* por los malayos, se consideran como malélicas en estos pueblos orientales y supersticiosos. Los malayos llaman *hantou* y *pongo* á unos seres imaginarios de mal agüero ó á los espíritus mortíferos. Las lechuzas han recibido de ellos la denominacion de *aves de la luna*, porque creen que son amantes de este astro, y que sus gritos tienen por objeto el hacer que aparezca sobre el horizonte, puesto que se callan cuando dicho satélite se descubre, como si el silencio de estas aves fuese producido por la satisfaccion de sus deseos.

Las aves de esta familia pueden agruparse en tribus cuyo árbol genealógico esté dispuesto como sigue:

1.º Disco emplumado ó perioftálmico muy incompleto.

A. Los mochuelos *gavilanes* ó *lechuzóideos* (*chevechoides*); carecen de penacho y tienen el pico corvo).

1. Los surnias, *surnia*, Dum.

2. Las lechuzas, *noctua*, Savig.

a. Lechucitas.

b. Nudipedos.

- c. Ptilipedos.
 d. Cabureos, *glacidium*, Boié.
- B. Los duques (penachos mas ó menos pronunciados con el pico corvo).
 3. Los *mochuelos de penacho*, *lophostrix*.
 4. Los *ketupas*, *ketupa*.
 5. Los *pequeños duques*, *scops*, Savig.
 6. Los *duques*, *bubo*, Savig.
- C. Los phodilos (sin penachos; pico recto).
 7. Los *phodilos*, *phodilus*, Is. Geoff.
- 2.º Disco emplumado de la faz muy ámplio y completo.
 D. Las *zumacayas* (disco no perfectamente redondeado; pico corvo).
 8. Las *zumacayas*, *syrnium*, Sav.
 E. Los *mochuelos*, (disco redondeado; pico corvo).
 9. Los *buhos*, *otus*.
 10. Los *mochuelos*, *ulula*, Cuv.
 F. Las *brujas*, (disco redondeado, pico recto).
 11. Las *brujas*, *strix*, Savig.

LOS SURNIAS (1).

Que tambien se han llamado *mochuelos gavilanes* por sns formas generales, parecen ser el lazo natural que une las aves de rapiña diurnas, á las que por oposicion de costumbres, se han llamado *nocturnas*; porque los *surnias* nada tienen de *nocturno* en sus hábitos, puesto que se les ve entregar á la persecucion de la caza menuda durante el dia y acometer su presa al modo de los *gavilanes*. Distingúense de todas las

(1) *Surnia*, Dumeril, Zool. anal.

demas especies de *strix* en su cabeza redondeada y lisa, es decir, sin collarin de plumas y sin penachos, y tiene sus formas esbeltas y prolongadas. Su cola, que es bastante larga, consta de timoneras escalonadas, y sus tarsos están abundantemente cubiertos hasta la raíz de las uñas. Sus ojos están organizados para la vision durante el dia, no menos que para descubrir los objetos en el crepúsculo ó en las tinieblas de la noche.

Las diferentes especies de *surnias* son:

1.º El *mochuelo lapon* (1) es el mayor de todos ellos, porque el macho tiene dos pies de longitud y la hembra es ocho pulgadas mayor: esta especie no la ha conocido Buffon. Su cabeza es muy grande, y su ancha faz está cubierta de largas plumas de un gris puro, y rayadas fajas morenas. Un ámplio cerco de plumas negruzcas se estiende en torno de la faz: algunas de estas plumas son blancas. Todas las partes superiores, lo mismo que las alas y la cola, son de un gris puro, salpicado de numerosas manchas y de una gran cantidad de líneas tortuosas cuyo color moreno está empañado. Las remeras y las pennas de la cola, tienen anchas fajas de un moreno mate, y otras de un moreno mas oscuro en forma de zig zag. Las partes inferiores están irregularmente salpicadas de mechones morenos sobre un fondo blanquecino. Los muslos, el abdómen, las coberteras inferiores de la cola, y las plumas de los tarsos, y de los dedos tienen rayas trasversales de color blanco y moreno en forma de zig zag. El pico es amarillento y casi está totalmente oculto por las plumas del rostro.

El *mochuelo lapon* vive en los climas mas sep-

(1) *Strix laponica*, Retz. fauna de Suecia. núm. 30. Sparm., Casls. lám. 5. *Strix cinerea*, Richards. fauna am. bor. lám. 31, p. 77. Temm., Mar. I, p. 81.

tentrionales de los dos continentes, porque se halla en la Laponia, en la Groenlandia, y con mas particularidad en el Norte de América. Ignóranse las costumbres de esta preciosa especie que solo en circunstancias muy raras aparece en la Suecia.

2.º El *harfango* (1) ha sido descrito por Buffon, y representado en sus láminas. Este gran mochuelo que vive en las inmediaciones del polo ártico es muy comun en Terranova, en la bahía de Hudson, en la Groenlandia, en la costa del Labrador, y muy raro en Islandia, no menos que en las islas Orcadas y en las de Shetland.

3.º El *caparacoh* (2) es asimismo una especie descrita por Buffon y representada con mucha exactitud bajo el nombre de *mochuelo de larga cola de la Siberia* (3). Este mochuelo habita en la zona ártica, y suele llegar hasta Alemania, pero muy pocas veces se ve en Francia. Anida sobre los árboles, pone dos huevos blancos, y se alimenta de hormigas é insectos.

4.º El *mochuelo de los montes Urales* (4) no le ha conocido Buffon, y por mucho tiempo se le confundió con los dos precedentes. «Este gran mochuelo, dice Mr. Temminck, es del número de los que persiguen su presa durante el dia. Caza del mismo modo que los busardos, pero muy pocas veces se le ve salir de las selvas antes del crepúsculo vespertino, á menos que el tiempo esté brumoso. Los sotos mas sombríos,

(1) *Strix nyctea*, L.

(2) Edwards es el primero que se ha servido de esta palabra (t. II, lám. 62) con el epíteto de *hawk-owl* ó mochuelo gavilan.

(3) *Strix funerea*, Lath. *Strix canadensis et freti Hudsonii*, Briss. *Strix macroura*, Meyer. *S. Macrocephala*, Meisner.

(4) *Strix uralensis*, Pallas, 431; T., Mau., I, 84; Temm. lám. col. 27.

son los lugares que elige para ejercer su rapiña, especialmente cuando la oscuridad le sirve de auxiliar en sus operaciones. Asegura Mr. Naumam que es ágil y pronto en sus movimientos, y que su vuelo es mas ruidoso que el de los mochuelos semi-nocturnos. Los ratones, las ratas, los compañoles y los saltones, forman su alimento mas habitual. Hace la guerra á las aves jóvenes, y persigue incesantemente á las liebres y conejos. Anida en los huecos de los árboles y en las hendiduras de las rocas.»

Este mochuelo tiene muy cerca de dos pies con seis pulgadas, aunque su magnitud mas comun es únicamente de dos pies. Su cola es decididamente cónica, y las alas solo llegan hasta su mitad. La cabeza es fuerte, y el rostro, que está muy provisto de plumas, afecta una tinta gris blanquecina, y tiene además algunas plumas negras que imitan á la seda. Un ancho círculo de plumas blancas manchadas de negro adquiere su origen en la frente y rodea toda la faz. La cimá de la cabeza, la nuca, y las coberteras de las alas, están salpicadas de manchas longitudinales muy grandes, dispuestas sobre un fondo blanquecino ó ceniciento, y otro tanto puede decirse del lomo. La garganta, la parte anterior del cuello y todas las inferiores son blanquecinas, y sobre la mitad de cada pluma tienen una raya longitudinal morena. Las remeras y las timoneras están alternativamente rayadas por fajas morenas y otras de un blanco sucio, en número de siete sobre estas últimas, es decir, sobre las pennas de la cola. El pico, oculto enteramente por las plumas peliformes de la faz, es amarillo. El ojo es moreno, los pelos de las piernas y de los dedos son blancos y están salpicados de moreno.

Este mochuelo ha sido observado, por primera vez, en los montes Urales de la Rusia asiática. Despues se halló en el Norte de la Rusia, en Siberia, en

Livonia y hasta en Austria y en Hungría. Anida sobre los árboles, y la hembra pone tres ó cuatro huevos de un blanco puro. Mr. Cuvier opina que este mochuelo es el *hybris* ó *plynx* de Aristóteles (lib. 9 sap. 12).

5.º El *chucú* (1) habita en el Africa. Por su forma prolongada, dice Levaillant, mas todavía se parece á las rapaces diurnas que el caparacoh. Tiene la garganta, la parte anterior del cuello, el pecho y generalmente toda la region inferior del cuerpo, desde el pico hasta debajo de la cola, incluso el reverso de las alas, las piernas y los dedos, cubiertos de plumas sedosas de un blanco deslumbrador; las que cubren las piernas son muy largas y descienden tan abajo que, casi por entero, ocultan los pies, de los cuales solo las uñas se descubren. Estas son negras, del mismo modo que el pico, apenas perceptible, por cuanto está rodeado, hasta las narices, de plumas finas que parecen pelos. Los ojos son de un color anaranjado muy vivo. La parte superior de la cabeza, la posterior del cuello y el manto, son de un gris moreno rojizo. Las coberteras de las alas añaden á esta misma tinta varias manchas blancas. Todas las pennas de las alas están ribeteadas de blanco en su estremidad. La cola está compuesta de doce timoneras, de las cuales las dos del medio son enteramente del mismo gris moreno que las alas; las demas, sobre un mismo fondo tienen en sus barbas esternas varias fajas transversales de un blanco nieve. Todas son blancas por debajo.

El *chucú* tiene el cuerpo delgado, endeble y prolongado. Su cabeza es redonda, los tarsos muy pequeños y los dedos muy cortos. Tiene todos los gestos y

(1) *Strix choucou*, Lath. Daudin, II, 486. Levaill., Af., lám. 38. t. I, p. 400.

los movimientos de cabeza de la lechuza y de los mochuelos en general; aunque no es tan estúpido como ellos. Plegada el ala se estiende hasta la mitad de la cola que está escalonada como la del cuco de Europa, á cuya ave se parece por su forma prolongada y por sus pies cortos. Solo tiene un dedo detras y tres delante; pero Levaillant ha observado que el dedo exterior se halla algunas veces hácia delante cuando el ave está encaramada, lo que unido á su forma, pudiera hacerle tomar por una especie perteneciente al género de los cucos. El *chucú* recibe de los colonos de Auteniquoi el nombre de *naglualk* ó halcon de noche. Solo se presenta despues del crepúsculo, y ya las aves nocturnas circulan por todas partes cuando esta todavía se halla en su nido, pues no aparece hasta el momento en que ya no se distinguen los objetos, en fuerza de la oscuridad. Vuela con tan gran rapidez á flor de tierra, ó encima de los árboles de las orillas de un bosque, que el ojo mas observador no puede seguir sus movimientos. Casi es imposible matar al *chucú* con tiro de bala, y para apoderarse de él, lo mas oportuno es cazarlo con red. La hembra es algo mas pequeña que el macho y solo difiere de él por el blanco menos puro de la region inferior del cuerpo.

El *chucú* se alimenta de insectos y de pequeñas rubetas; vive principalmente en el cabo de Buena Esperanza; cuando vuela acostumbra á gritar sin interrupcion, repitiendo incesantemente las sílabas *cri-cri-cri... cri-cri-cri-cri-cri-cri*, que articula con notable precision cuando pasa cerca del hombre ó de cualquier animal. Esta ave es tan poco huraña, que segun refiere Levaillant, ha sentido sobre su rostro la impresion del aire agitado por las alas de este mochuelo.

6.º El *chucuhu* (1), es igualmente un mochuelo

(1) *Strix nisuelle*, Loth. Lev., Af., lám. 39, t. I, p. 404.

rapaz de Africa muy propio, dice Levaillant, para llenar el pequeño intervalo que parece separar al chucú de los mochuelos. Su cola, mas larga que lo es generalmente la de las aves de este género, casi está tan escalonada como la del chucú; su cabeza menos voluminosa; su pico está oculto igualmente por las plumas peliformes que circundan su base y cubren por entero las narices. Su cuerpo, menos recogido, es mas esbelto que el de los mochuelos.

El chucuhu es, con certa diferencia, de un tamaño igual al del duque mediano; pero no obstante, es mas larguirucho, y ademas sus pies son mas largos. Sus alas plegadas se estienden hasta las tres cuartas partes de la longitud de la cola. Los tarsos y los dedos están cubiertos de plumas sedosas muy sutiles. El pico y las uñas son de un moreno negruzco, y los ojos de un amarillo topacio oscuro. La garganta está adornada con una especie de collar ó alzacuello blanco. El resto del plumage está agradablemente mezclado, por encima, de moreno de diferentes tintas, el cual degradándose insensiblemente desde el tono mas oscuro al mas claro, se halla mas ó menos mezclado de blanco. El pecho y la parte baja del cuerpo ostentan los mismos colores, pero están mas regularmente distribuidos en un rayado festoneado, cuyo fondo enblanquece á medida que mas se acerca al vientre y las piernas. Las plumas sedosas que cubren los tarsos y los dedos hasta tocar á las uñas son de un gris blanquecino. La cola está rayada por debajo de moreno negro y de blanco bermejo; por encima el blanco es mas puro y el moreno mas oscuro.

El chucuhu solo le encontró Levaillant en la intermediacion del rio de Orange, y en el pais de los grandes Namaquenses. Este viagero añade: «aunque esta especie de mochuelo solo se muestra durante la noche, lo ví muchas veces cuando iba á cazar en los bos-

ques, y hasta observé que vuela con facilidad durante el dia, aunque esté el sol en su mayor fuerza.»

La hembra es un poco mayor que el macho, del cual difiere muy poco por su plumage que no está tan flameado de blanco; los ojos son por otra parte de un amarillo mas claro. El grito de esta especie es lúgubre.

7.º El *mochuelo de la Nueva Zelandia* (1) que los indigenas de la bahia de Tasman, conocen con el nombre de *cuhu*, sin duda por la analogia con su grito, parece pertenecer á los surnias. Tiene la parte superior de la cabeza, del lomo y de las alas, de un moreno castaño claro, cubierto de manchas bermejas redondeadas. El pico es pequeño, muy corvo, puntiagudo, jaspeado de negro y de blanquecino; las sedas que lo circuyen tienen negra su estremidad, de la misma suerte que lo restante de su tronco, cuyas barbillas son blancas en su base. Las mejillas y la parte anterior de la frente inmediata al ojo son blanquecinas; el pecho y el vientre son leonados y están adornados de llamas de un precioso moreno; las grandes pennas y la cola tienen fajas trasversales morenas: cuéntanse como nueve sobre esta última que es muy larga y está ligeramente redondeada. Las alas que son bastante largas y puntiagudas, llegan á la mitad de la cola. Las coberteras inferiores son de un bermejo vivo, y las grandes pennas tienen amplias manchas blancas sobre un fondo grisiento. Las plumas de los tarsos y las de debajo de la cola, son de un bermejo vivo. Los pies son fuertes y las uñas grandes y negras. Esta especie es un poco mas pequeña que la lechuza *maugé*, con la cual tiene mucha analogia, pero difiere de ella por las manchas del lomo, que son mas numerosas y mas re-

(1) *Noctua zelandica*. Quoy et Gaim.; Astrol. lám. 2, fig. 1, tom. I, p. 468.

gulares. Su longitud total es de once pulgadas. Habita en la bahía de Tasman, en el estrecho de Cook (Nueva Zelanda).

8.º El *huhul* (1) habita en Cayena, donde parece haber recibido el nombre de *mochuelo de día* lo que acredita que vuela y caza durante el día. «Si se considera el conjunto de sus formas, dice Levaillant, parece que mas se aproxima á las rapaces diurnas que el *chucu*. Su cola es redonda y muy larga. Su cabeza no es muy voluminosa, pero el pico es mas perceptible que el de los mochuelos comunes, por cuanto las narices están enteramente descubiertas ó provistas tan solo de algunos pelos dirigidos hácia adelante. Todos estos caracteres reunidos y fáciles de determinar son otros tantos signos distintivos, que naturalmente colocan al *huhul* allado de *chucu* de Africa, y hasta entre él y el *chucu*, puesto que caza durante el día y que su pico es mas saliente y se parece mejor al de las aves de rapiña diurnas.»

Plegadas las alas del *huhul*, se estienden un poco mas lejos que la mitad de la cola, cuya longitud escede en dos tercios á la del cuerpo del ave, que tiene un tamaño igual al del *mochuelo* de Europa. El pico, los dedos y las garras son de un precioso amarillo. El plumage está ostentosamente interrumpido por escamas blancas sobre un fondo negruzco; esta especie de escamas son mas amplias sobre las partes inferiores y por debajo, que sobre el cuello y el lomo. La cima de la cabeza está crispada de blanco, y los tarsos aparecen cubiertos en toda su longitud por pequeñas plumas negras, sembradas de manchas blancas; estas plumas que terminan en el nacimiento de los dedos hácia uno

(1) *Strix chuchula*, Lath. *Strix lineata*, Shaw. *Strix albormaginata*, Spix. pl. 40 Cheveche noire ou hubu. Levaill., Af., pl. 41 y 44 (jeune).

y otro lado y están prolongados en seguida sobre el del medio, forman en esta ave una especie de mitones. Las alas son de un moreno de café quemado. Las grandes pennas tienen absolutamente el mismo color, y las del medio, del mismo modo que todas las pequeñas coberteras de las alas, terminan en un ribete blanco. La cola, que es de un moreno negruzco mas oscuro que las alas está escalonada; todas las pennas que la componen, tienen su terminacion blanca, y están rayadas transversalmente por tres fajas igualmente blancas; pero estas fajas no se corresponden entre sí, de suerte que la cola tiene la coloracion de un precioso mármol negro ámpliamente vetado de líneas blancas.

Hemos visto en el Museo de historia natural de París, un individuo procedente de Cayena, cuyo color era de un blanco veloso y tenia el rostro de un negro vivo con todos los caracteres de pico, patas y formas generales del *huhul*.

Esta ave estaria por consiguiente en la edad temprana, que Levaillant representó en la lámina 44 de sus aves de Africa con el nombre de *mochuelo de máscara negra*, si bien este autor indica algunas diferencias en las proporciones. La máscara profundamente negra del rostro, cuando todo el cuerpo aparece cubierto de un vello algodonoso tan blanco como la nieve, es uno de los rasgos mas característicos; algunos toques morenuzcos se perciben sobre las alas y la cola.

LAS LECHUZAS (1).

Tienen la cabeza lisa, es decir, que carecen de penacho. Apenas aparecen sobre su rostro algunos in-

(1) *Noctua*. Savig, Egypte, p. 45.

dicios de la disposicion rayada de las sedas en el disco de los ojos. Las plumas de la cabeza se dirigen hácia atrás, y son de la misma naturaleza que las del cuerpo. El pico es corvo desde su base, y los tarsos están emplumados. Savigny determinó para las lechuzas de Egipto los caracteres diagnósticos siguientes: su pico es denso, muy corto, poco comprimido, convexo por debajo y está bruscamente inclinado; la cera muy hinchada sobre las narices, y como gibosa por uno y otro lado; las narices, que se ven muy separadas, son muy pequeñas, perfectamente redondas y están vueltas hácia delante; la mandíbula inferior tiene dos escotaduras marginales hácia su estremidad; la lengua es gruesa, oval, muy obtusa y está provista de dos conos por debajo; los tarsos son lanosos por todas partes; los dedos velludos hasta la base de las últimas falanges; la uña intermediaria es lisa; las alas que son poco puntiagudas no llegan á la cola; notánse cuatro ó cinco remeras escotadas, de las cuales la primera es corta y la tercera la mas larga; la cola es igual; los cercos perioftálmicos son mediocres y poco regulares; las orejas esternas son pequeñas, redondas y están desprovistas de opérculos.

Tales son los caracteres que Savigny determinó para las lechuzas, pero sin duda no tuvo presente las especies extranjeras clasificadas por los descriptores en esta seccion.

1.º La *lechuza acadiana* (1) ha sido llamada *passerina* por Wilson, aunque difiere bastante de la verdadera *passerina*. Esta lechuza de la Acadia es muy comun en la América del Norte, especialmente en los Estados de Pensilvania y de Nueva Jersey. Su pluma-

(1) *Strix Acadica*, Gm. Wils., Am., Ornith., lám. 34, fig. 2, t. IV, p. 66. *Strix Acadiensis*, Lath., Temm. Man., t. I, p. 96.

ge es moreno intenso manchado de blanco. El cuerpo por debajo es blanquecino manchado de rojo moreno. Su cola es corta, su talla pequeña y la longitud de sus alas igual á la de su cola.

2.º La *lechuza blanca* (i). Esta especie solo está basada sobre una lámina y una descripción de Levaillant. «El *mochuelo* representado por Levaillant no es otra cosa que un harfango diseñado á vista de un individuo viejo.» Dice Mr. Cuvier (2) y Mr. Temminck repite esta asercion. Pero trascribiremos por entero la descripción de Levaillant, y nadie sin contradicción, osará poner en duda la sagacidad y el golpe de vista, ejercitado de este ornitologista, ni preferirá á su opinion una frase del reino animal, basada sobre un ligero exámen de las láminas grabadas y de ningun modo fundada sobre la comparacion del harfango y del mochuelo blanco, á vista de los seres vivos.

«He visto, dice Levaillant á este hermoso mochuelo en una coleccion de Amsterdam. Preciso es no confundir esta especie ni con el harfango ni con el gran duque blanco de Siberia que citan muchos autores, y que segun los mismos, no es otra cosa que una variedad de nuestro gran duque.

«El mochuelo blanco á que me refiero, no es esa variedad de gran duque que resultó de color blanco por la influencia de un clima frio, porque carece de penacho erecto sobre la cabeza, cuyo carácter es uno de los que distinguen á los duques. Por otra parte, las alas del gran duque solo llegan á la estremidad de la cola, y las de nuestro mochuelo blanco superan en algunas pulgadas á esta última, carácter muy notable y que le distingue ademas del harfango, el cual tiene

(1) *Strix nivea*, Daudin. *Strix candida*, Lath. La chouette blanche, Levaill., Af., lám. 45.

(2) Reg. an., t. I, p. 365.